

# tamoanchán

UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL CENTRO REGIONAL MORELOS INAH-SEP

Domingo 24 de octubre de 1993 Director General: Efraín E. Pacheco Cediño Epoca III Tomo III Año III No. 233

## VI Reunión Nacional de Jardines Botánicos

Margarita Avilés



COLECCION DE Cactáceas del Jardín Etnobotánico del Centro INAH Morelos.

En el XII Congreso Mexicano de Botánica que se llevó a cabo en Mérida, Yucatán del 3 al 8 de octubre de 1993, entre las reuniones satélite, el día 4 se realizó la VI Reunión Nacional de Jardines Botánicos, en el Jardín Botánico Regional del Centro de Investigación Científica de Yucatán, A.C., con el tema los index semina, en esta reunión se presentaron las siguientes ponencias: Antecedentes de los index semina en México, Carmen Cecilia Hernández, la diversidad de los index semina en el mundo, Tania Terrazas, problemática de los index semina, Sigfrido Escalante y los index semina de la asociación Ibero macaronésica de jardines botánicos, Margarita Clemente.

También se realizó la mesa redonda "Perspectiva de los index semina en México" como moderadores de la mesa los maestros Margarita Clemente y Andrés Vovides. Como conclusiones de esta mesa fue lo siguiente: que los jardines botánicos cuenten con su index semina, con información uniforme y que se publique un index semina a través de la Asociación Mexicana de Jardines Botánicos, para el intercambio de material entre sus miembros y con otros jardines botánicos de otros países.

Posteriormente se realizó la asamblea anual de la Asociación Mexicana de Jardines Botánicos, precedida por la maestra Edelmira Linares. En esta reunión se presentó la maestra Edelmira el informe de las actividades que se han realizado en los jardines

botánicos de México.

La maestra Edelmira Linares presentó la publicación especial No. 1 denominada Directorio de los Jardines Botánicos de México, los autores de la obra son Elia Herrera, Abisal García-Mendoza y Edelmira Linares, del Jardín Botánico exterior del instituto de Biología de la Universidad Autónoma de México. Con esta publicación los autores pretenden establecer los contactos académicos entre los jardines botánicos mexicanos, para propiciar una mayor vinculación entre ellos en sus tareas de investigación, conservación y difusión.

Para el directorio se consideraron como jardines botánicos, aquellas instituciones o colecciones de plantas que incluirán las siguientes características que cuentan con colecciones de plantas vivas hechas sobre bases científicas. Que tengan razonable grado de permanencia. Que sean colecciones debidamente documentadas y etiquetadas. Que realicen investigaciones técnicas o científicas, con los objetivos de educación difusión y/o conservación. Que estén abiertas al público. Que lleven programas de intercambio de información con otras instituciones. Que cuenten con personal científico o técnico dedicado exclusivamente a las labores del jardín.

En este directorio establecieron cuatro categorías de Jardines de México.

1. Jardín establecido: que cumple con todos los requisitos enlistados.

2. Jardín en consolidación: aquel que cumple en cierto grado con requisitos, pero que le falta fortalecer sus programas y que no ha alcanzado su establecimiento total.

3. El jardín en formación: aquel que tiene un proyecto, cuenta con área destinada para el mismo, tiene apoyo financiero y empieza a trabajar.

4. Jardín reserva: el que está ubicado en un área de reserva biológica y su principal objetivo es la conservación "in situ".

Entre los jardines botánicos que están estableciendo las colecciones nacionales y están funcionando formalmente: la colección de agavaces, en el Jardín Botánico del Instituto de Biología de la UNAM, en el Distrito Federal; la colección de Cycadaceas en el jardín botánico Francisco Xavier Clavijero, del Instituto de Ecología en Jalapa, Veracruz y la colección de plantas medicinales, el Jardín Etnobotánico del INAH, Morelos.

En este directorio se citan 36 jardines botánicos, 12 de ellos son jardines establecidos, 10 jardines en consolidación, 13 en formación y 1 como jardín reserva.

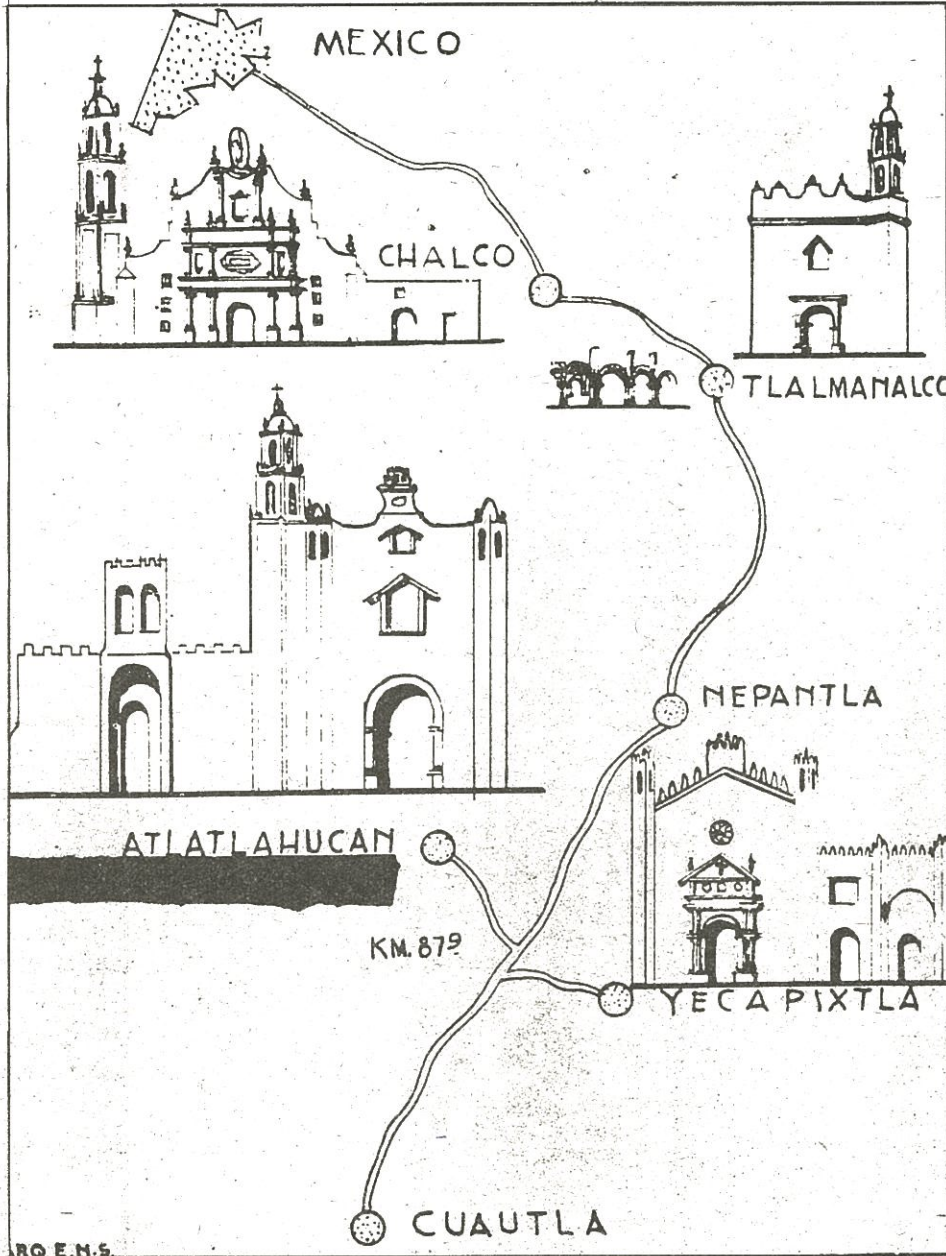
Felicidades a los autores por este trabajo que será de gran utilidad a los jardines ya existentes así como para estimular la formación de nuevos jardines botánicos, espacios de gran importancia para la investigación, conservación y difusión de la riqueza florística y cultural de nuestro país.

# Atlatlahucam

Juventino Pineda H. (7)

(Fuente: Morelos Nuevo. Periódico Oficial del Estado de Morelos Cuernavaca, Mor., 13 de septiembre de 1931. 4a. época No. 420 Sección primers; pp. 2 y 3)

A cuatro kilómetros del punto llamado "Da Calavera" que hicieron célebre los Plateados de Salomé Plasencia alias de tres kilómetros por dos de anchura, de oriente a poniente. Sus calles son rectas y limpias, aun-



dos de trecho en trecho, para impedir deslaves, por el natural declive del terreno. Las casas, de un sólo piso casi todas, están fabricadas con adobe, algunas con cal, arena y auncemento. Dan sus aleros de teja hacia la calle, pero la mayor parte al interior, siendo espaciosa y bien ventiladas las habitaciones. Abundan en los patios los animales domésticos, principalmente gallinas y cerdos.

No es raro ver en los corrales las trojes y "Coascomates" donde se almacena la cosecha del maíz; aquellas formadas con maderas en forma de huacal y éstos de barro hábilmente combinado con zacate fino hasta darle la forma de un trompo, con un pequeña abertura en la base y una puertecilla en la parte superior, teniendo además un capacete cónico y escalonado pra preservar toda la construcción del sol y de las lluvias, todo del mismo zacate fino, atado en manojo. El censo oficial anterior a la época revolucionaria fijó a Atlatlahucam 1,367 habitantes hoy, no hay inconveniente en concederle 1,600 individuos.

Rodeado el pueblo de tierras delgadas y casi infecundas, sin aguas no ya para regarlas sino al menos para usos domésticos más indispensables, necesario fue que allí surgiera una raza indómita que se impusiera a la naturaleza misma y aún la dominara.

La necesidad de vivir, unida a la reconocida laboriosidad del vecindario, han hecho de sus campos centros de riqueza.

Pocos lugares como Atlatlahucam podrán en Morelos servir de ejemplo de lo que vale el esfuerzo del factor hombre. Basta conocer las estadísticas de la cantidad de jitomate que ese pueblo manda anualmente a la capital de la república, así como chile verde, para comprender de lo que es capaz.

De tres años a esta parte la siembra del jitomate ha evolucionado satisfactoriamente. Cultivan ahora el que nombran "Huajito" o "rey Humberto" que tiene la característica de dilatar más que cualquier otro, sin entrar en descomposición. El jitomate criollo se siembra también pero ya no como antes, pues que fue perdiendo mercado por su poca consistencia, no obstante su mejor sabor.

Cuando un extraño visita el domicilio de algún sembrador lo primero que le sorprende, pendiente de la viga central de la pieza, es un bulto oblongo cuidadosamente atado: es la semilla del jitomate que servirá para las huertas del año siguiente.

Los sembradores de jitomate han encontrado un curioso procedimiento que subsana la infertilidad de las tierras. Los deshechos de esa planta y un año de descanso sirven a maravilla para una nueva siembra de jitomate o bien de maíz. El actual gobierno constitucional dotará a Atlatlahucam de pozos artesianos en breve tiempo, quedando allanada esa gran molestia, que consistía en que los vecinos se servían de las aguas del barranco, no siempre potable,

"El Zarco" en sus infatigables y temibles correrías por los años de 1866 y ya sobre la falda ascendente de la serranía hoy cruzada por la hermosa carretera Cuautla-México, se encuentra asentado el interesante pueblo de Atlatlahucam que significa: "Lugar de agua roja", tal vez por la impetuosa corriente de su inmediato barranco saturada de tierra lechosa de color subido en tiempo de lluvias, ya que en otras épocas carece de caudal. Su fundación ha quedado precisada en el año de 1532 cuando los frailes agustinos Jerónimo de San Esteban y Jorge de Avila pusieron los primeros cimientos del grandioso templo parroquial, que embelleza y altura rivaliza y posiblemente supera al Tlaquiltenango. Ese templo quedó secularizado en el año 1745, siendo su primer clérigo el Bachiller Jacinto Varela y Avendaño, terminando así, la vida conventual sostenida durante más de dos siglos.

De temperatura templada. Políticamente corresponde Atlatlahucam al Municipio de Tlayacapan, que se traduce: "sobre la delantera".

Durante los años de la revolución agrarista y con aprobación del Cuartel General de Tlaltizapán, Atlatlahucam, con los poblados de San Miguel y Texcalpan, apareció formando un municipio independiente. El caserío está tendido de norte a sur en una extensión

que estrechas; con pequeños empedra-



ENTRADA POR el poniente al atrio.

## La...

más bien constantemente perjudiciales.

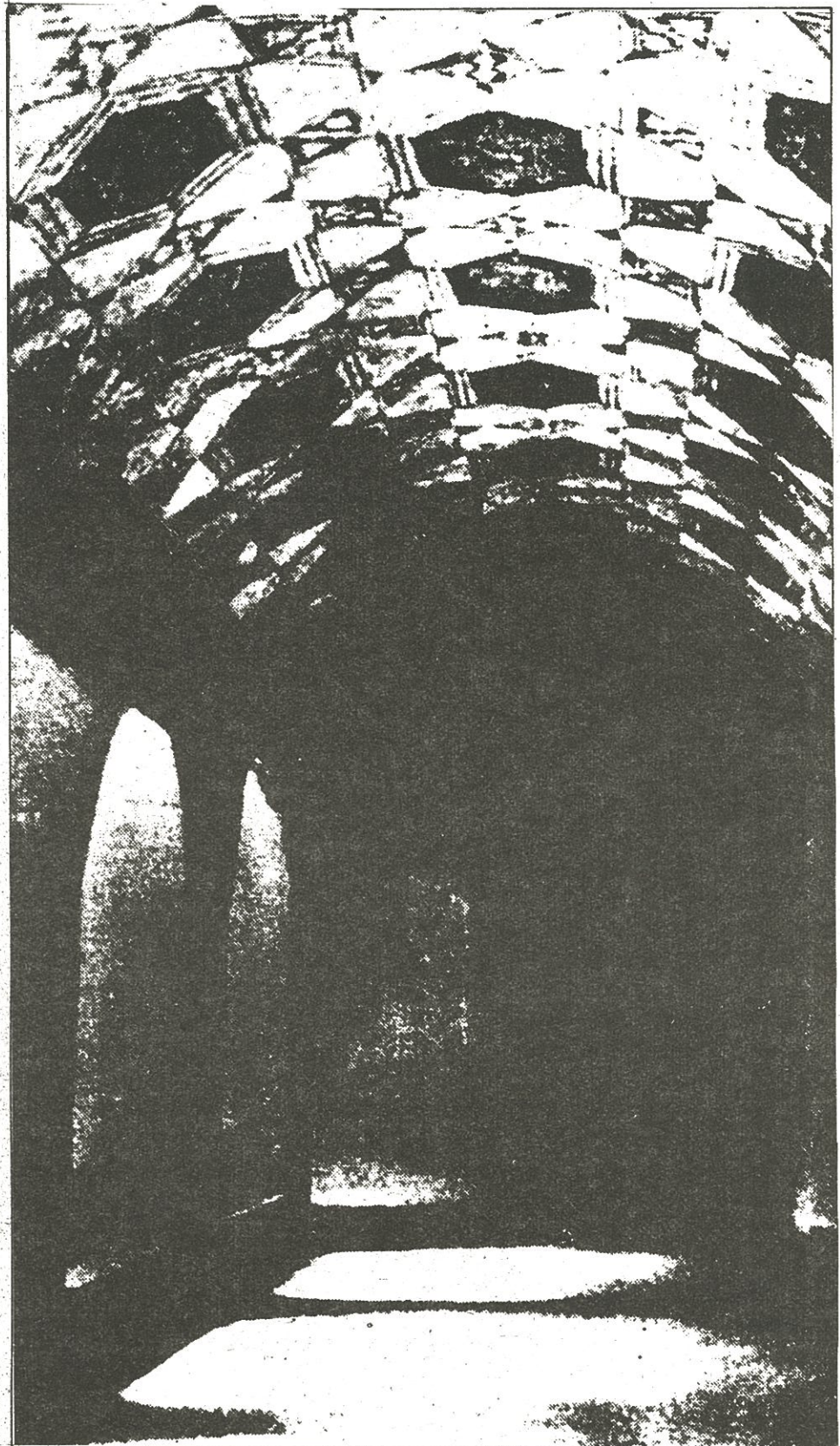
Entre las costumbres tradicionales están las danzas aztecas y el reto de Carlo Magno, ésta de la época colonial. Es curioso y muy importante conocer los festivales que en ese poblado se celebran el mes de marzo, anualmente. Se derrocha entonces buen humor y alegría en medio de una gran diversidad de ceremonias profano-religiosas, predominando las primeras. Las mujeres lucen sus mejores atavíos en que sobresalen los colores fuertes y los hombres se agrupan en

festivas mascaradas o bien recorren calles en magníficos corceles.

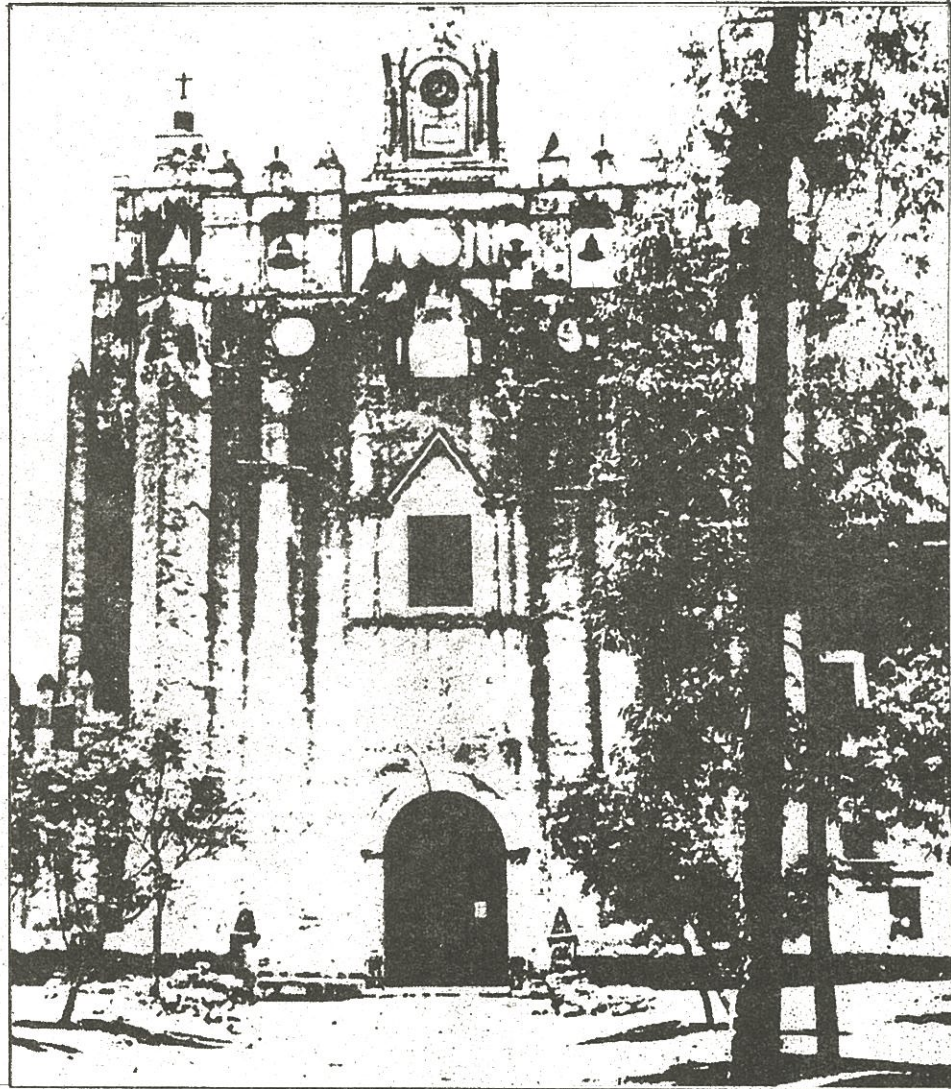
Cuenta la tradición que, en épocas remotas, en el mismo lugar donde ahora se asienta el pueblo se detuvo el misterioso Quetzalcóatl, durante su larga peregrinación rumbo a Cholula, habiendo tocado los pueblos de Yecapixtla, Xochitlán y Ocuituco.

Tal es a grandes rasgos el laborioso pueblo de Atlatlahucam que ha sabido conservarse unido y sosteniendo siempre un amplio espíritu de cooperación.

B 4



CLAUSTRO Y su decoración.



FACHADA DEL monasterio.

## ¡Nos fue como en feria!

La palabra feria tiene tantos y tan diversos significados como sus cortejantes: "nos fue como en feria", se me acabó la feria, cada quien habla como le va en la feria, hoy es día feriado y tantos otros. Escuchando la propaganda en la radio educación, bienaventurados los que tienen acceso a la radio, acerca del festival, semana cultural, o como sea de Tepoztlán, según dijo el entrevistado, ocurrioseme hablar del origen de las ferias, en esta patria tan pequeña con tantas ferias y con tantos inmigrantes redentores de las ferias: la feria de Tepoztlán y la feria del Tianguis Grande y muertos en Yecapixtla y sus lazos con la tierra en que nacieron.

Lo primero que habrá de decir es que las ferias tienen estrecha relación con los ciclos agrícolas: bueno, tenfan que ver hasta época reciente; ahora tienen un origen de poder, particularmente político. Las sociedades agrarias tenfan tres ciclos importantes:

El de preparación con expresiones materiales como destramparse antes de entrar de lleno a las labores del campo, como sucedía en el carnaval y también expresiones espirituales que la Iglesia cristiana reutilizó en el tiempo de cuaresma, tiempo

de hacer penitencia para que los trabajos del campo sean "fructíferos" y que después por extensión se aplicó a la vida religiosa; había el tiempo de labores, cuando la población se entregaba de lleno a LA LABRANZA DEL CAMPO para tener que comer en todo el año; solo quedaba el tiempo "del Señor", el Domingo y los días "feriados" que conmemoraban algún acontecimiento al margen del ciclo, acontecimiento que en tiempo de las "grandes mazorcas", es decir, de abundancia, dio origen a la religiosidad personal que se expresó en fiestas particulares de bautizos, matrimonios y defunciones, así como algunas expresiones sociales de los grupos de artesanos y religiosos. El tercer ciclo y el más importante, porque representaba la continuidad de la vida presagiada por el otoño, "si el grano de trigo no muere", era el CICLO DE LAS COSECHAS que dio origen a un complejo ritual dentro de todas las religiones; lo magro de las cosechas o su abundancia determinaban en buena parte la calidad de las ferias. Una feria sin productos del campo presagiaba tiempos difíciles; sin embargo, los pueblos nunca abandonaron su práctica propiciatorias, por el contrario, en esta situación

redoblaban esfuerzos que aseguraban la permanencia de sus tradiciones.

Las fiestas otoñales de los pueblos del "hemisferio" norte son coincidentes; tal vez esto tenga que ver con el éxito del cristianismo en América: los primeros evangelizadores tomaron en cuenta los dioces, los calendarios rituales y la liturgia antigua tratando de integrar una cultura regional reutilizada, sin perder, por supuesto, su carácter de "evangelizadores", portadores e impositores de una "buena nueva" cristiana después occidentalizada. Así había sucedido en los inicios del cristianismo cuando los apóstoles reutilizaron las culturas paganas y cristianizaron a los pueblos aledaños del Mediterráneo, para después judaizarlo en una conjunción religiosa judeocristiana. Uno de los puntos de coincidencia entre los pueblos evangelizado y sus evangelizadores, es su inclinación a las fiestas reflexivas acerca de la vida y la muerte.

Estas coincidencias dieron origen a viejas ferias tradicionales nacidas de la misma necesidad, con el sentimiento de comunidad en las buenas y en las malas, con una práctica solidaria, porque era su fiesta, su feria, el espacio donde llevaba su

Rafael Gutiérrez

## Nos fue...

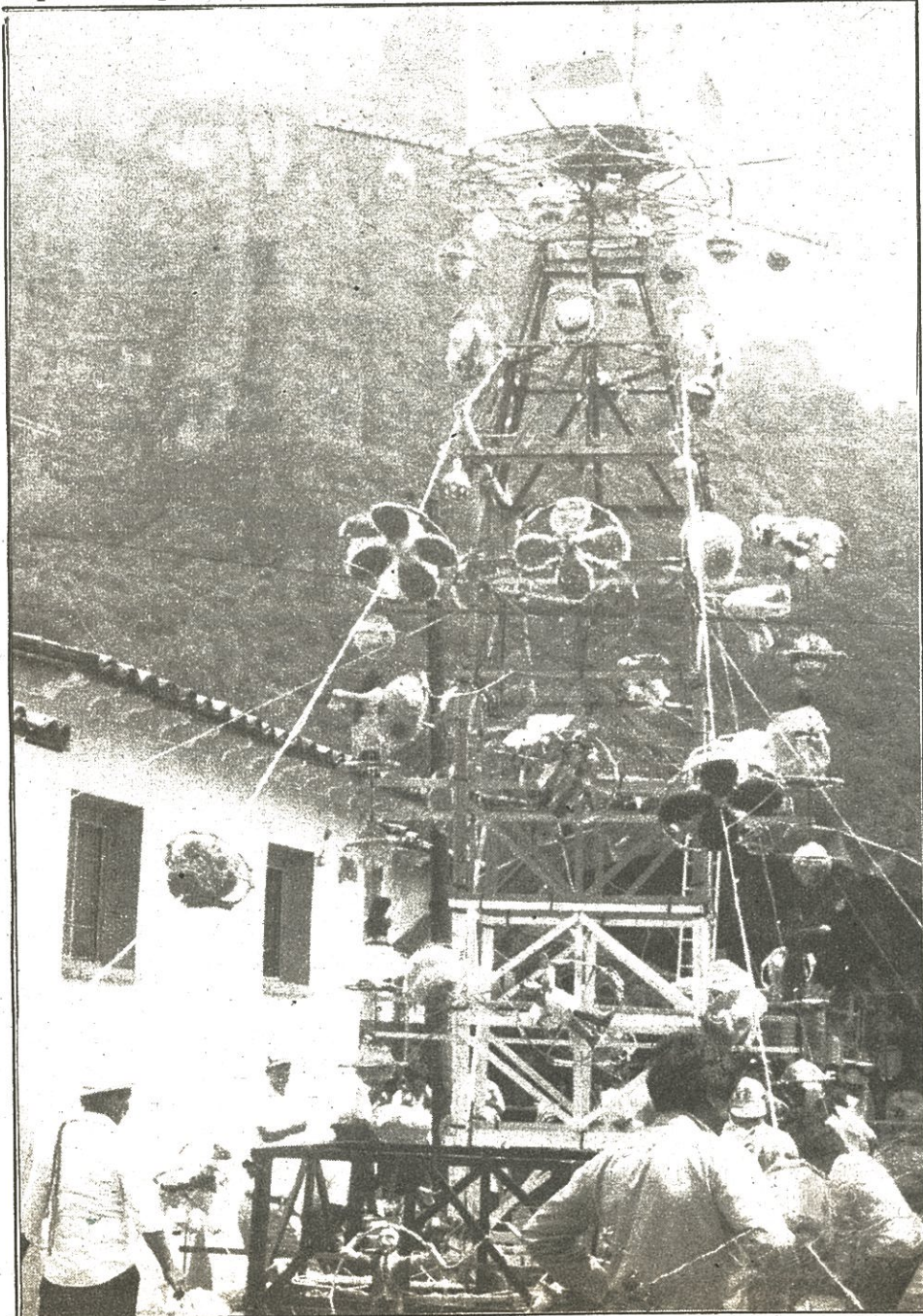
B 5

ofrenda, "fero" significa llevar algo: arifero, mortífero, Cristóforo, turífero, pero algo más que una mercancía ofertada: algo que iba a servir para expresar también el término "ad quem", aquello para lo que fue establecido, la tradición, la costumbre, lo permanente donde la abundancia o la carencia material y espiritual, no hay uno sin lo otro -marcaba los cambios e introducían las novedades. Por ejemplo, cuando se agotó entre los pueblos la inventiva de sus fiestas, llegaron los juegos mecánicos, como también llegaron los juegos electrónicos al acabarse los juegos de la calle, invadidas por los automotores; "los chavos" se refugiaron en un oscuro rincón donde frenéticamente dan simbólicos mandobles a imaginarios personales; ni siquiera enemigos. También cuando los pueblos, ocupados en los afanes de la subsistencia y el competir, agotan su imaginación, van llegando los nuevos evangelizadores arrastrando los restos de diversas culturas, para ofertarlos en el mercado del uso y deshecho, también en Yecapixtla, después de la llegada de los juegos mecánicos, electrónicos del uso y el deshecho, un nuevo evangelizador cultural nos trae las buenas nuevas del mercadeo de la cecina como Feria del vendeplazas como desarrollo y de la prepotencia plastificada. Así se inaugura una nueva feria, festival o semana cultural, como lo dice el entrevistado, porque traerá "una cultura", nada al margen del negocio, a una población empobrecida material y espiritualmente, o en vías de las culturas redentoras de un barroquismo histórico o destiempo, encubierto bajo las escasas telas de las nuevas diosas de la cultura del uso y deshecho.

Las diferencias entre esta Feria y la de Tepoztlán que hoy se publicita esta en su

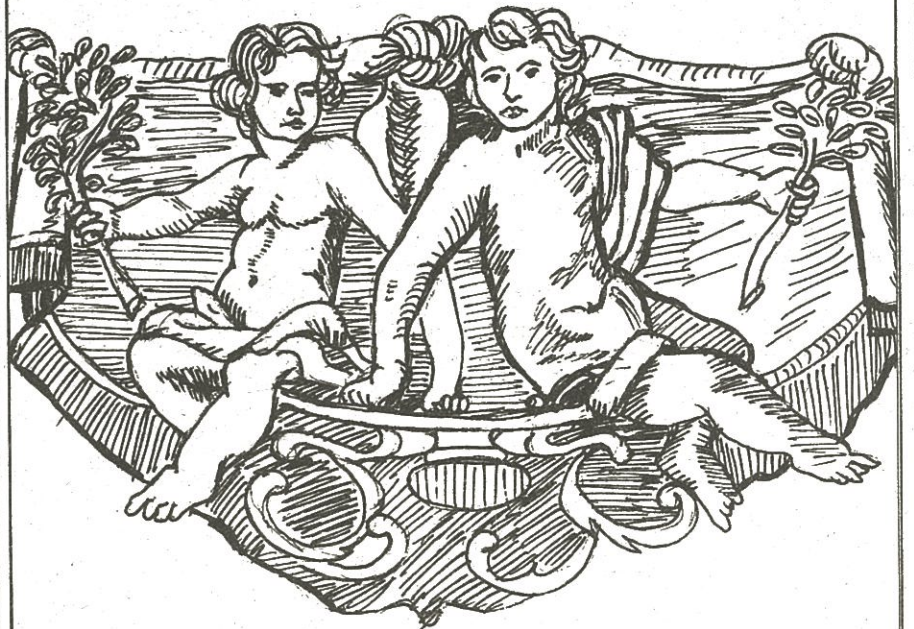
origen: legitimidad y naturalidad, términos tan caros al barroquismo extemporáneo, que ambos pueblos sabrán desechar a su tiempo: ni antes ni después.

Pensamientos morales barrocos de dos ferias: El festival de los inmigrantes de Tepoztlán y el Tianguis Grande del pueblo de Yecapixtla: "cada quien habla como le va en la feria".



## Desde mi ventana

Blanca de la Vega Nova



Era verdaderamente un terrible desacato a las costumbres morales, sociales y económicas de la época, el haber pronunciado esas palabrejas ante la reunión, sin antes, pedir permiso, a las autoridades regentes del Consejo de Iniciados por las obligaciones y los derechos al buen comer de los Ancianos obsoletos.

Pero qué quieren; la historia sigue su curso sin interesarle, los mezquinos beneficios de los liliputienses humanos.

Y ya las terribles voces, habían sacudido, desde los tiernos serafines de la irredente compañía de Jesús, dejando atrás, a las rosadas orejas de los irreverentes jóvenes desairados, pasando por los astriados oídos, de las cándidas damas desfloradas prematuramente después de los cincuenta, tocando drásticamente a las dulcineas hijas de Marfa, retumbando como trueno, sobre los pequeños y lechosos hombros infantiles del Club de Apoyo al Asesinato colectivo, cayendo fulminantes, dentro de los fatuos órganos de la audición de los hombres auto-castrados de otro-tanto, y quedó, revoloteando, como sin querer, en mitad de ese recogimiento interior, al que estaba sometida esta asamblea en pleno.

Todos al unísono se miraron. El estupor reflejado en la mirada. Las manos se elevaron cruzándose, suplicantes. Algunas lágrimas rodaron aquí y otras se derramaron mas allá, mientras se seguían escuchando en oleadas, resonando entre ecos distantes; golpeando las paredes de ladrillo y piedra; derramándose como luces incandescentes por los vitrales: ¡Eppur, si muove...!